



Semana Santa, la gran fiesta de Cuenca

Cuando estas líneas vean la luz, la fiesta estará ya en pleno apogeo. Fiesta en toda la extensión de la palabra. Fiesta es para quien espera todo el año la oportunidad de volver a cargar el banzo sobre su hombro porque así lo hicieron su padre y su abuelo y fiesta también para quien sale pronto de casa en busca del mejor sitio desde el que ver las procesiones. La gran fiesta de Cuenca, esta ciudad escatológica, está, una vez más, en marcha.

Este año, la Semana Santa de Cuenca ofrece algunas novedades, aunque pocas y ninguna trascendental. Por las calles desfilará, se supone, un nuevo paso, El Descendido, incorporado por la Hermandad de la Virgen de las Angustias. Se supone, decimos, que para el día fijado —Viernes Santo, once de la mañana— el escultor Marco Pérez habrá entregado las imágenes. En la reunión general de la Junta de Cofradías se expresaron serias dudas sobre la posibilidad de que el paso estuviera terminado para la fecha fijada. Marco Pérez nos aseguró que sí, que estaría, a pesar de la deuda que la

Hermandad tiene con él.

En cambio no saldrá todavía el de la Santa Cena, Hermandad en gestación, con las dificultades propias del caso, derivadas, exclusivamente, de la falta de elemento dinerario que, además, y en la cuestión que nos ocupa, no va a ser poco.

También el encargo de este paso ha sido hecho a Marco Pérez, quien ya ha presentado dos bocetos de lo que puede ser el conjunto, pero a la Junta de Cofradías parece no gustarle demasiado el proyecto del escultor. Aluden a que va a ser algo enorme, sin duda el de mayor volumen de toda la Semana Santa, lo que tiene

dos matices: uno, su excesivo peso, que exigiría debajo de los banzos un número impensable de hermanos; otro, paralelo y consecuente, su coste, también demasiado fuerte para una economía poco boyante. En resumen, se le pedirá a Marco Pérez que piense otra cosa, bien sentando a la mesa sólo a los protagonistas fundamentales o estilizando y agrupando las figuras para reducir tamaños.

Lunes y Sábado seguirán vacíos de procesiones, como es tradicional, a pesar de algunos intentos por llenar estos días. Para el Sábado parece desecharse cualquier

idea. “Las gentes están muy cansadas del ajetreo del Viernes y quieren un poco de tranquilidad”, nos han dicho en fuentes próximas a la organización. Por lo que se refiere al Lunes, el presidente de la Junta de Cofradías, Francisco Bermejo, está acariciando una idea, que no parece vaya a ser posible llevar a cabo este año, pero que ahí está: organizar una especie de ensayo general, sin imágenes, y con participación de todas las Cofradías. Sería un desfile, desde una iglesia de la parte baja de la ciudad hasta la catedral; allí, el acto podría culminar con una charla del Obispo, que



EL DESCENDIDO, PASO NUEVO PARA ESTE AÑO.